

VIAJE AL PASADO 2

Autor: franciscomiralles

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 17/06/2017

Seguidamente Pablo se dirigió hacia Plaza Cataluña, que es el centro de la ciudad, pero que en aquel entonces era un triste descampado en el que habían algunas casetas de tiro al blanco, frente a la cual en lugar del flamante Corte Inglés había un majestuoso hotel que solía hospedar a las más ilustres personalidades de aquella época.

Pablo, en un ángulo de aquel sitio se coló en un tranvía repleto de personal para que le llevase a Pueblo Nuevo, que es un barrio colindante con la Villa Olímpica, que era donde vivían sus antepasados, y durante el trayecto dos pasajeros con sombrero de paja y chaquetas rayadas al ver la indumentaria del siglo XXI de nuestro amigo y creyendo que éste era un extranjero comentaron:

- Vaya, vaya. Ahora los intelectuales nos instan a que seamos cosmopolitas - decía uno de ellos a su compañero-, y si lo hacemos, muy pronto nuestras costumbres como el pasear y tomar el sol en las Ramblas, se irán al traste para adquirir otro modo de ser foráneo.

-¡Bah! Tanto los políticos, como los intelectuales son todos unos charlatanes. Lo que aquí nos conviene es un golpe militar para que ponga orden y que no haya más atentados

terroristas como el de ahora. Por algo a Barcelona se la llama la "ciudad de las bombas".

En aquel barrio proliferaban toda suerte de fábricas con sus respectivas chimeneas que expelían un humo grisáceo que enrarecía la atmósfera. Pablo llegó al hogar de sus antepasados que estaba situado en las Ramblas horadadas de plátanos. En la escalera le salió al paso una portera con el rostro picado por la viruela, la cual le informó en que piso estaba su bisabuelo Tomás.

Una vez que llegó al rellano indicado, y hubo llamado a la puerta del piso le abrió una de las tres criadas de la familia, que venían de deprimidos pueblos de la península, quienes trabajaban por un módico sueldo; y muchas de ellas terminaban en el Servicio Público del Sexo.

Pablo se dio a conocer, y dijo ser un amigo de un pariente de su bisabuelo Tomás que había emigrado a Cuba.

Sin embargo, a Pablo su bisabuelo lejos de causarle la admiración que esperaba, le disgustó sobremanera. Nuestro héroe se encontró ante un hombre altivo, falto de cordialidad; y estaba imbuido de una dogmática solemnidad que emanaba de la Iglesia que dominaba a la sociedad.

Por otra parte Tomás que era un entusiasta de la máquina de vapor porque le favorecería en la producción textil de su fábrica, y se jactaba de ser un sujeto práctico muy apegado al dinero, no tan sólo ignoraba a la clase obrera, sino que la despreciaba. Quien en su industria

se atreviese a ingresar en un Sindicato obrero, lo echaba a la calle casi a patadas.

En cuanto a su familia se vivía en un climax tenso, porque Tomás se había distanciado de su mujer ya que descubrió que ella le había engañado al hacerle creer que era más joven que el hombre cuando en realidad era cinco años mayor que él.

Por lo que respectaba a su abuela en aquel ayer era la única hija de aquel matrimonio que había sobrevivido a ocho hermanos que habían muerto de enfermedades infecciosas.

Pese a la decepción que Pablo sentía por sus antepasados, no podía intervenir en nada. Pues si a él se le ocurría matar de un tiro a su antipático bisabuelo, él entraría en una contradicción y no podría haber nacido, ya que todos somos una consecuencia del pasado.

Pablo conoció también al hermano menor de su pariente que estaba enfermo de una neumonía y se hallaba postrado en una cama de una habitación grande de techos altos como el resto de la casa. El médico que le atendió que era un hombre que andaba con un aire de superioridad puesto que se le consideraba el "mago" científico de la sociedad y era amigo de la familia a través de su agudo "ojo clínico" diagnosticó que el enfermo podía morir. Por esta razón fueron a buscar al sacerdote de la parroquia más próxima quien le suministró los Santos Óleos.

Cuando el cura salió de la habitación del moribundo, y que todos sentían por él un temor reverencial la señora de la casa le preguntó:

- ¿Qué tal le va Padre?

- Mal hija. Los laicos quieren que haya escuelas mixtas, y esto es provocar la lujuria entre los jóvenes. Pero lo peor de todo es que tengo compañeros que han sido amenazados de muerte por los enemigos de la Iglesia.

- ¡Que horror! ¡Usted cuídese, Padre!

En cuanto al médico que se había pasado tres noches en vela vigilando la enfermedad de aquel sujeto, al fin anunció con regocijo que la enfermedad había hecho crisis. Es decir, que el enfermo se había salvado.

Sucedía que al no haber ningún antibiótico, de cada diez pacientes afectados de neumonía dos podían salvarse, pero el resto pasaba a mejor vida. Y aquella feliz noticia se interpretó como un milagro divino.

No obstante Pablo que no podía prescindir de ser hijo de su tiempo histórico y le pesaba en el ánimo aquel ambiente tan estrecho de miras y tan intransigente, decidió regresar a su presente.

Mas cuando se dispuso hallar la fisura del espacio-tiempo se apercibió que ésta fatalmente se había cerrado constituyendo un "horizonte cíclico temporal" - un límite- dejándole a él atrapado en un bucle dentro de aquel año de principios del siglo XX.

Pero a pesar de aquella fatalidad, hay que esperar a que Pablo comprenda que la evolución

de la conciencia humana se circunscribe en un lento, muy lento despertar.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)